



LECCIÓN 11

La Ley antigua y la Ley nueva: aprender la libertad

Oración inicial

*Señor, nos presentamos ante ti con corazón abierto.
Enséñanos lo que significa vivir en libertad,
elegir lo que es bueno
y crecer en el amor y la verdad.*

*Anhelamos seguir tus caminos, oh Señor.
Por tu gracia, haznos santos.*

Amén.



Objetivos de la lección:

- ❖ Comprender por qué Dios dio la Ley a Israel y cómo los Diez Mandamientos orientaron hacia la verdadera libertad y la plenitud al pueblo que había liberado de la esclavitud.
- ❖ Reconocer que los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas juntos son la “hoja de ruta” en la vida cristiana.
- ❖ Reflexionar sobre cómo el propio Jesús encarna la vida descrita por las Bienaventuranzas, dándonos un ejemplo vivo de la vida bienaventurada que estamos llamados a imitar.
- ❖ Comprender la unidad de la Ley antigua y la nueva, y cómo la Ley nueva —el “único mandamiento de amor” de Jesús (CIC 2055)— perfecciona la Ley antigua transformando nuestro corazón desde dentro.

PREGUNTAS DIFÍCILES

- ❖ ¿Cómo puede el hecho de seguir las reglas conducir a una vida feliz? ¿No limitan simplemente mi libertad?
¿Y si las reglas no fueran límites, sino barreras de protección en el camino hacia algo más grande?
- ❖ ¿Por qué tanta gente parece pensar que la religión tiene más que ver con las reglas que con la relación con Dios?
¿De dónde crees que proviene la percepción de las reglas? ¿Cómo afecta esto a la forma en que abordan tu fe y tu relación con Dios?

Santa Josefina Bakhita

Festividad: 8 de febrero

Vivió: c. 1869 – 8 de febrero de 1947 · Darfur, Sudán · Patrona de las víctimas del tráfico humano y de la esclavitud, Sudán

Nació en Sudan, de niña fue secuestrada y esclavizada, Josefina Bakhita sufrió venta, golpes y marcas a manos de varios propietarios. Al ser llevada a Italia, quedó al cuidado de las Hermanas Canosianas en Venecia, donde por primera vez fue tratada como persona. Allí conoció a Jesucristo, que también había sufrido injustamente, y encontró en él un amor que nunca podría serle arrebatado. En su bautismo, declaró con alegría que se había convertido en hija de Dios. Pasó el resto de su vida como hermana canosiana, irradiando calidez y misericordia a todos los que conocía.



“¡Aquí me convierto en hija de Dios!”

Santa Josefina Bakhita

La verdadera libertad y la Ley antigua

La libertad no es hacer lo que queramos

La libertad es el poder de elegir lo que es verdaderamente bueno: actuar de acuerdo con nuestra naturaleza más profunda. Cuando elegimos lo que está mal, no nos volvemos más libres; nos volvemos esclavos del pecado (véase Juan 8:34). El *Catecismo* define la libertad como “el poder ... de obrar o no obrar, de hacer esto o aquello, y realizar así, por sí mismo, acciones deliberadas” (CIC 1731).

Dios enseña a un pueblo liberado a vivir en libertad

Cuando Dios liberó a Israel de Egipto, le dio la Ley para que supiera cómo vivir como un pueblo libre. Los mandamientos no eran restricciones arbitrarias, sino una revelación del carácter mismo de Dios y de nuestra vocación a la santidad: una guía hacia la verdadera libertad. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón” (Mateo 22:37).



“Todo el que comete pecado es un esclavo.”

Juan 8:34

Los Diez Mandamientos

Un don, no una carga

Cuando Dios dio los Diez Mandamientos en el Sinaí, no estaba imponiendo un conjunto arbitrario de reglas a un pueblo reacio. Les estaba dando un plano para la vida de alianza; un marco para vivir en relación correcta con él y entre ellos. Los primeros tres mandamientos conciernen a nuestra relación con Dios; los últimos siete, a nuestras relaciones entre nosotros. Son dos caras del mismo amor.

El resumen de la Ley

Cuando un fariseo le preguntó a Jesús cuál era el mandamiento más importante, dio una respuesta doble: ama a Dios con todo lo que tienes, y ama a tu prójimo como a ti mismo (véase Mateo 22:37–39). “De estos dos mandamientos cuelgan toda la Ley y los Profetas” (Mateo 22:40). No añadió reglas nuevas; las resumió todas y reveló su verdadero significado.

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.”

Mateo 22:37

Cristo cumple la Ley

El problema que revelaba la Ley antigua

La Ley antigua era santa y buena, pero no podía dar la fuerza para cumplirla. San Pablo habla en nombre de toda la humanidad: “No hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco” (Romanos 7:15). Se necesitaba algo más profundo que reglas: una transformación del corazón.

La Ley nueva en Cristo

Jesús la cumple desde dentro, reescribiéndola en los corazones humanos (Jeremías 31:33). Su Ley nueva es un “único mandamiento de amor” (CIC 2055): “Este es el mandamiento mío: que se amen los unos a los otros como yo los he amado” (Juan 15:12). La gracia, no solo la fuerza de voluntad, hace esto posible.

“Pondré mi Ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré.”

Jeremías 31:33

Las Bienaventuranzas: la felicidad en el Reino

La ley del Evangelio

Las Bienaventuranzas (Mateo 5:3–12) son las enseñanzas de Jesús sobre la verdadera felicidad en el Reino de Dios. Encontradas en su Sermón de la montaña, describen las cualidades de quienes participan en la vida de Dios, cuyos corazones han sido transformados por la ley del Evangelio.

La obediencia es nuestra respuesta amorosa

Cristo vivió toda su vida en perfecta obediencia a la voluntad del Padre. Mediante su obediencia, Jesús demostró un amor perfecto al Padre y se convirtió en la fuente de nuestra salvación. Nuestra obediencia a la ley de Dios no siempre será fácil, pero este es el camino hacia la verdadera plenitud y la bienaventuranza eterna en el Reino de los cielos.

“Si me aman, guardarán mis mandamientos.”

Juan 14:15





Preguntas de discusión

- ❖ ¿Puedes pensar en algún momento de tu vida en el que un límite, una regla o una norma te dieron más libertad en lugar de menos? ¿De qué forma te ayuda esta experiencia a comprender la enseñanza católica de que los mandamientos de Dios tienen como objetivo liberarnos?
- ❖ ¿Cómo se complementan los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas para formar una imagen completa de cómo es el amor auténtico en la vida cotidiana?
- ❖ ¿Por qué crees que la hermana Josephine hace hincapié en que “Dios no te ha puesto en una situación para que fracasas” cuando habla de la dificultad de vivir según los Mandamientos?

Curiosidades de la fe

¿Qué tienen en común los relatos bíblicos de los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas? (presta atención a los detalles sobre cómo se dieron y recibieron los Mandamientos/Bienaventuranzas, etc.).

a. Ambos fueron escritos en tablas de piedra

b. Ambos son listas de diez

c. Ambos fueron entregados en una montaña

d. Ambos son opcionales

Curiosidades de la fe

¿Qué tienen en común los relatos bíblicos de los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas? (presta atención a los detalles sobre cómo se dieron y recibieron los Mandamientos/Bienaventuranzas, etc.).

a. Ambos fueron escritos en tablas de piedra

b. Ambos son listas de diez

c. Ambos fueron entregados en una montaña ✓

d. Ambos son opcionales

Tanto los Diez Mandamientos como las Bienaventuranzas se proclamaron en una montaña. Dios le entregó los Diez Mandamientos a Moisés en el monte Sinaí y se cree que Jesús predicó las Bienaventuranzas, que forman parte del Sermón de la montaña, en una colina cerca del mar de Galilea.

El *Confiteor*

Qué es

Al comienzo de cada Misa, antes de acercarnos al altar de Dios, la Liturgia nos invita a hacer una pausa y reconocer nuestros pecados. El *Confiteor* o “Yo confieso” es una de las oraciones más antiguas de este tipo. Es un acto de honestidad, humildad y confianza en la misericordia de Dios.

Qué enseña

La oración confiesa el pecado “de pensamiento, palabra, obra y omisión”. Nombramos tanto los actos de comisión como los de omisión. También confesamos ante nuestros hermanos y hermanas, porque el pecado nunca es puramente privado; afecta a todo el Cuerpo de Cristo. La oración concluye con una invocación a la intercesión de María, los ángeles y los santos.

“Si decimos: «No tenemos pecado», nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es él para perdonarnos los pecados”

1 Juan 1:8–9



Llevar a la vida:

Después de elegir un mandamiento difícil, piensa en un paso práctico que darás esta semana para romper con un mal hábito y vivir según ese mandamiento.

Oración final

*Cristo en el corazón de cada hombre que piensa en mí,
Cristo en la boca de todos los que hablan de mí,
Cristo en cada ojo que me ve,
Cristo en cada oído que me escucha.*

Amén.

Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí